

El problema de la anarquia internacional

Yo insisto absolutamente en que los miembros de nuestra Orden mantengan sus principios en la forma amplia y anti-sectaria que les es propia hoy y que consideren como su principal deber empeñarse en toda obra que tienda a disminuir el sufrimiento que existe en el mundo.

J. KRISHNAMURTI.

Encuentro a estas palabras de nuestro Jefe un sentido elocuente y profundo. Ellas nos hacen ver, en efecto, de una manera clara y precisa, cual es la verdadera naturaleza de nuestro movimiento. Destinada, ante todo, a ser un instrumento de acción en manos del más grande de los Servidores del Mundo, la Orden de la Estrella de Oriente debe ponerse a punto de responder a las más urgentes necesidades de este mundo y de este siglo para poder llenar su grandiosa tarea.

Ahora, esto no sería posible si los miembros de la Orden cedieran a esa flaqueza, ay! tan humana, que consiste en estrechar lo que es grande y en limitar lo que es ilimitable y universal. Una tolerancia absoluta y la ausencia completa de dogmatismos deben ser nuestras características si deseamos evitar a nuestra Orden el desaciado calificativo de secta.

Nuestra responsabilidad no se detiene allí, va más lejos, es todavía más seria. Debemos tomar parte activa en este Movimiento mundial que, de todos lados, en todas las esferas, trata de transformar el Mundo para hacerlo un poco más dichoso; Movimiento del que nuestra Orden es sólo una manifestación consciente, y del cual el gran LEADER que esperamos será la verdadera y viviente encarnación.

Nuestro Jefe respetado nos estimula a comprender que tenemos una misión importante que cumplir, una misión para con este siglo XX; que la Orden de la Estrella de Oriente está llamada a ser en la realidad actual, y por nuestros propios esfuerzos, lo que es ya en potencia: la síntesis de todos los movimientos de reforma inspirados por la idea de Fraternidad, de Cooperación o de Unidad, que tienden al mejoramiento y embellecimiento del mundo, a la disminución del dolor.

Esos Movimientos son extraordinariamente numerosos. En sus filas hay lugar para cada uno de nosotros, cualesquiera que sean su temperamento y sus aptitud-

En primer lugar, por defecto que sea el régimen social y económico bajo el cual vivimos, por irritante y poco fraternal que pueda ser la opresión de las clases desheredadas por los capitalistas, un hecho bien triste pero bien verdadero queda: y es que la miseria no puede ser extirpada. EN LAS CONDICIONES ACTUALES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL, por el solo hecho de recurrir a una repartición más equitativa de las fortunas y de las ganancias. Un tal medio puede, a lo sumo, mitigar la miseria. Algunas cifras, tomadas entre las más significativas, servirán para convencernos.

Mr. Charles Guide calcula la renta total de Francia, es decir, la renta de los capitales y bienes inmuebles MAS la renta del trabajo, como siendo alrededor de 30 billones de francos. Para Inglaterra Mr. Giffen la valúa en £ 750,000,000. Ahora, si contemplamos la manera de repartición que es teóricamente la más susceptible de suprimir la miseria, dicho de otro modo, la repartición igual, tendríamos en Francia Fr. 250—y en Inglaterra £ 44,44—por familia y por mes (contando 4 personas por familia). Eso sería aliviar la extrema miseria y hacer a todo el mundo pobre, pero eso no sería sin duda resolver la cuestión social. Y hemos tomado como ejemplo los dos países más ricos de la tierra!

Es esto decir que debemos soportar este estado de cosas con resignación y considerar la miseria como un mal inevitable que es nuestro deber aliviar, pero que nos será siempre imposible destruir en su fuente? Tales pudieron haber sido en el pasado las conclusiones del pensamiento religioso, pero tales no son en nuestro siglo las conclusiones del pensamiento científico.

Para llegar a destruir la miseria es necesario empezar por comprender en qué consiste la verdadera naturaleza de la riqueza. Esta no es una cosa, SINO UN ESTADO DE COSAS. La riqueza, científicamente considerada, es la adaptación del planeta a las necesidades del hombre. El medio es tanto mejor adaptado cuanto que los hombres pueden, con más facilidad y con menos pena, satisfacer sus necesidades y sus deseos.

Si, como acabamos de ver, la especie humana es de tal manera pobre, ello se debe a que no sabe conducir sus asuntos. Ella no ha conseguido adaptar al globo terrestre a sus necesidades sino de una manera muy imperfecta. En otras palabras,

medida de la SUPERPRODUCCIÓN no invalida en nada esta tesis, primeramente porque sólo tiene lugar en el caso de productos que no son de primera necesidad, después porque no es general, porque no es más que excepcionalmente relativa al mercado mundial. La anarquia internacional, bajo forma de derechos de aduana protectores, se encarga de establecer los tabiques divisorios que impiden que los productos excedentes de un país se viertan en otro).

Las mejores estadísticas prueban que en lo que concierne a productos de primera necesidad, tales como el trigo y el algodón, la producción mundial es casi cuatro veces mayor que la necesaria para responder a las necesidades del género humano. A PRIORI habría sido posible prever esta, porque si los artículos alimenticios, por ejemplo, se encontraran en cantidad suficiente no costarían nada, como el agua de los ríos. Eso correspondería a un estado de alta adaptación del medio.

Cuál es la causa fundamental de la miseria? El eminente sociólogo J. Novicow va esta causa en el vandalismo y la expoliación, bajo las innumerables formas que revisten.

"Cada año el hombre produce cierta cantidad de riqueza con su trabajo. Cada año, igualmente, destruye una parte por el empleo de la violencia: las rapiñas, los incendios, las huelgas acuerpadas de destrucción de propiedades, las guerras, los armamentos, etc. El hombre no puede entonces sacar partido de lo que le resta después de esta sustracción. Es manifiesto que sin tal sustracción, la suma de bienes hubiera sido superior. Violencia y riqueza se excluyen recíprocamente. Y esto es evidente, a primera vista, puesto que riqueza significa adaptación del medio y que la violencia es una acción sobre el mismo que le impide realizar esta adaptación. La miseria viene de la expoliación. Si los hombres no se hubieran robado por siglos, haría tiempo que no habría pobres sobre la tierra. Y la expoliación internacional es la fuente de expoliación interna. Si el ambiente internacional hubiera sido jurídico, las naciones hubieran encontrado desde hace mucho tiempo los medios necesarios para extirpar el pauperismo y para organizar una policía capaz de dominar los elementos criminales de la sociedad". (1)

(Continuará)

(1) J. Novicow. "Le problème